

Bendita tú entre las mujeres.

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo:



No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: ¿Cómo será esto puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios. Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel dejándola se fue.

Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador.

Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, Hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.

Le respondieron: Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa.

Lucas 1,42 San Lucas 1,26-38 San Lucas 1,46-47 San Mateo 1,20-21 Hechos 16,31

Bendita tú entre las mujeres.

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo:



No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: ¿Cómo será esto puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios. Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel dejándola se fue.

Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador.

Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, Hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.

Le respondieron: Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa.

Lucas 1,42 San Lucas 1,26-38 San Lucas 1,46-47 San Mateo 1,20-21 Hechos 16,31

Bendita tú entre las mujeres.

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo:



No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: ¿Cómo será esto puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios. Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel dejándola se fue.

Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador.

Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, Hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.

Le respondieron: Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa.

Lucas 1,42 San Lucas 1,26-38 San Lucas 1,46-47 San Mateo 1,20-21 Hechos 16,31

Bendita tú entre las mujeres.

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo:



No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: ¿Cómo será esto puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios. Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel dejándola se fue.

Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador.

Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, Hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.

Le respondieron: Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa.

Lucas 1,42 San Lucas 1,26-38 San Lucas 1,46-47 San Mateo 1,20-21 Hechos 16,31

¿Qué nos enseñan estos pasajes?

- Que María fue especialmente escogida por Dios
- Que concibió del Espíritu Santo, siendo virgen, y dio a luz a nuestro Señor
- Que fue el instrumento escogido por Dios para traer al que es el Salvador del mundo, Jesucristo
- Que fue una mujer obediente a Dios
- Que reconoció que Dios le había salvado

¿Le gustaría experimentar personalmente esta salvación en Cristo?

Siga el ejemplo de María:

- Reconoció su necesidad de un Salvador
- Reconoció que la salvación se encuentra únicamente en Jesucristo
- Conoció a Jesús como su Salvador personal
- Estuvo dispuesta a obedecer y servir a Dios

¿Quieres hacer lo mismo? Dilo a Él en oración...

Señor Jesús, ahora reconozco que soy pecador y que no hay nada que puedo hacer para ganar la vida eterna. Entiendo que moriste en la cruz por mí para salvarme. Creo que resucitaste tal como dice la Biblia. Quiero que me salves de la pena de mi pecado y que tomes el control de mi vida. Ayúdame a seguirte cada día y hacer toda tu voluntad. Gracias Jesús, por tu amor y salvación. Amén.

<http://www.RecursosCatolicos.com>

¿Qué nos enseñan estos pasajes?

- Que María fue especialmente escogida por Dios
- Que concibió del Espíritu Santo, siendo virgen, y dio a luz a nuestro Señor
- Que fue el instrumento escogido por Dios para traer al que es el Salvador del mundo, Jesucristo
- Que fue una mujer obediente a Dios
- Que reconoció que Dios le había salvado

¿Le gustaría experimentar personalmente esta salvación en Cristo?

Siga el ejemplo de María:

- Reconoció su necesidad de un Salvador
- Reconoció que la salvación se encuentra únicamente en Jesucristo
- Conoció a Jesús como su Salvador personal
- Estuvo dispuesta a obedecer y servir a Dios

¿Quieres hacer lo mismo? Dilo a Él en oración...

Señor Jesús, ahora reconozco que soy pecador y que no hay nada que puedo hacer para ganar la vida eterna. Entiendo que moriste en la cruz por mí para salvarme. Creo que resucitaste tal como dice la Biblia. Quiero que me salves de la pena de mi pecado y que tomes el control de mi vida. Ayúdame a seguirte cada día y hacer toda tu voluntad. Gracias Jesús, por tu amor y salvación. Amén.

<http://www.RecursosCatolicos.com>

¿Qué nos enseñan estos pasajes?

- Que María fue especialmente escogida por Dios
- Que concibió del Espíritu Santo, siendo virgen, y dio a luz a nuestro Señor
- Que fue el instrumento escogido por Dios para traer al que es el Salvador del mundo, Jesucristo
- Que fue una mujer obediente a Dios
- Que reconoció que Dios le había salvado

¿Le gustaría experimentar personalmente esta salvación en Cristo?

Siga el ejemplo de María:

- Reconoció su necesidad de un Salvador
- Reconoció que la salvación se encuentra únicamente en Jesucristo
- Conoció a Jesús como su Salvador personal
- Estuvo dispuesta a obedecer y servir a Dios

¿Quieres hacer lo mismo? Dilo a Él en oración...

Señor Jesús, ahora reconozco que soy pecador y que no hay nada que puedo hacer para ganar la vida eterna. Entiendo que moriste en la cruz por mí para salvarme. Creo que resucitaste tal como dice la Biblia. Quiero que me salves de la pena de mi pecado y que tomes el control de mi vida. Ayúdame a seguirte cada día y hacer toda tu voluntad. Gracias Jesús, por tu amor y salvación. Amén.

<http://www.RecursosCatolicos.com>

¿Qué nos enseñan estos pasajes?

- Que María fue especialmente escogida por Dios
- Que concibió del Espíritu Santo, siendo virgen, y dio a luz a nuestro Señor
- Que fue el instrumento escogido por Dios para traer al que es el Salvador del mundo, Jesucristo
- Que fue una mujer obediente a Dios
- Que reconoció que Dios le había salvado

¿Le gustaría experimentar personalmente esta salvación en Cristo?

Siga el ejemplo de María:

- Reconoció su necesidad de un Salvador
- Reconoció que la salvación se encuentra únicamente en Jesucristo
- Conoció a Jesús como su Salvador personal
- Estuvo dispuesta a obedecer y servir a Dios

¿Quieres hacer lo mismo? Dilo a Él en oración...

Señor Jesús, ahora reconozco que soy pecador y que no hay nada que puedo hacer para ganar la vida eterna. Entiendo que moriste en la cruz por mí para salvarme. Creo que resucitaste tal como dice la Biblia. Quiero que me salves de la pena de mi pecado y que tomes el control de mi vida. Ayúdame a seguirte cada día y hacer toda tu voluntad. Gracias Jesús, por tu amor y salvación. Amén.

<http://www.RecursosCatolicos.com>